

## Agenda

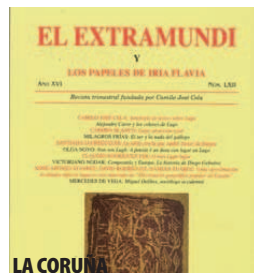
## EL ZAGUÁN

## La luz de Pere Gimferrer

A. López Andrada

Al pie de una antigua alberca, tras pasado por el olor primitivo de las ovas, releí este verano un poema prodigioso, *Junio de 1965*. Encofrado en la bóveda ocre de la siesta, mi corazón era un suave petirrojo aleteando en los ojos de un zarzal. Los versos de Gimferrer, como libélulas aromadas de oro, silbaban mansamente y acomodaban su esencia azafranada, su semilla de cuarzo, en mi espíritu gozoso. En la luz de la huerta crepitaba ausente el mar.

No lejos de mí respiraba la arboleda dejando en el aire un angélico rumor. Alcaudones, mirlos, collabas y abubillas, emisarios del tiempo, brotaban de la sombra y en la soledad románica del bosque hilaban su pentagrama lento, azul. Abstraído en la luz, a unos pasos de la alberca, yo libaba el misterio, la ancestral melancolía que encierran los versos de Pere Gimferrer.



'El extramundi y los papeles de Iria Flavia' dedica su número estival a la ciudad de Lugo, incluyendo una antología de textos de Camilo José Cela sobre la ciudad y artículos de Carmen Blanco y Olga Novo, entre otros autores. La revista 'Litoral', por su parte, se centra en los aspectos artísticos del rock español desde sus inicios a la actualidad. 'Mercurio' realiza un recorrido por la poesía del flamenco, con reseñas que, por ejemplo, ligan a Kavafis con Vicente Amigo. En 'Leer' asumen el protagonismo los vampiros y otros monstruos.

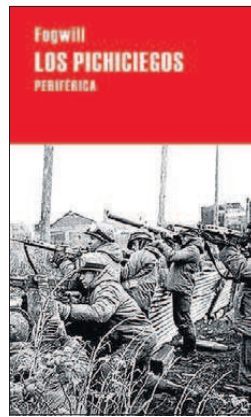
## LA TRASTIENDA DE PAPEL

## La vida sigue

## Evocando a Enrique Fogwill y un ensayo de García-Valiño

Luis García

Se fue como vivió y escribió: sin hacer ruido. Tengo que decir en su descargo, aunque no me enorgullezco de ello, que no tuve conocimiento de la noticia hasta que pasaron más de quince días. Enrique Fogwill, el genial narrador argentino, se fue sin hacer ruido, sí, en plena canícula de este tórrido verano de 2010. No era muy conocido, no gozaba de las simpatías del gran público lector, e incluso recuerdo haberme hecho con un primer libro suyo de saldo en unos grandes almacenes hace varios años. Se fue como vivió y escribió, sin hacer ruido, él, que nos dejó para la posteridad una de esas pequeñas obras de culto (qué mal suena ahora): *Los pichiciegos*, sobre las peripecias de un grupo de soldados argentinos que, en plena guerra de las Malvinas, deciden desertar para convertirse en colonia independiente. Cavan cuevas en el suelo de la isla e intentan crear una propia identidad nacional a partir de las identidades de todos cuantos allí se encuentran. Saben que su



paso por la propia isla es efímero y que terminará con la muerte del último de los *pichis*, pero da igual. De hecho, de ahí toman el nombre, de los *pichis*, "un bicho que vive abajo de la tierra. Hace cuevas. Tiene cáscara dura -un caparazón- y no ve. Anda de noche. Vos lo agarrás, lo das vuelta, y nunca sabe enderezarse". La lección que Fogwill pre-



tende darle al mundo es de tal calado que no admite réplica. Se fue posiblemente el penúltimo gran soñador de Latinoamérica. ¿Quién será el último? Por otra parte, ¿qué está sucediendo con nuestros niños, jóvenes y adolescentes?, se pregunta el escritor Ignacio García-Valiño en *Educar a la pantera* (Debate, 2010). ¿Qué está sucediendo con

ellos, que los problemas que antes aparecían en la adolescencia lo hacen cada vez antes y con mayor agresividad? ¿Estaremos acaso siendo demasiado permisivos con ellos, con unos menores hostiles, con frecuentes trastornos de conducta, provenientes la mayoría de las veces de familias desestructuradas, atendidos por profesionales al límite de sus posibilidades, sin medios, infravalorados por los padres, por el sistema educativo, por los políticos (basta ver el reciente recorte del 5 por ciento que la administración les ha impuesto), por el entorno...? *Educar a la pantera* es un libro que ya García-Valiño había comenzado a escribir al ganar el Premio Torreveja 2006 con *Querido Caín*. Pero es ahora, como psicólogo escolar y después de mucho trabajo, cuando ha decidido plasmar sus experiencias en este volumen, en el que sin duda muchos padres, maestros y adolescentes se verán reflejados. Porque la pregunta es qué está sucediendo con toda una generación de jóvenes que han decidido inconscientemente convertirse en indomables panteras.

## NOVELA

'Lecciones de olvido'. Autora: Anita Nair. Edita: Duomo ediciones. Barcelona, 2010.



■ La hindú Anita Nair refleja las conexiones entre tradición y modernidad a través de esta novela, en la que relata la vida

de una exitosa escritora y su marido ejecutivo. La desaparición de su esposo hace que el mundo de la protagonista se desmorone, pero la fuerza de la naturaleza le ha reservado un destino impredecible.

## ENSAYO

'Un corazón inteligente'. Autor: Alain Finkelkraut. Edita: Alianza Editorial. Madrid, 2010.



■ El profesor Alain Finkelkraut brinda en *Un corazón inteligente* un ensayo filosófico sobre las novelas que le han ayu-

dado a hacer más comprensible el mundo de hoy, dentro del marco de su reivindicación de la literatura como una forma de conocimiento tan válida como la filosofía o las demás ciencias sociales.

## NOVELA

'Palestina'. Autor: Hubert Haddad. Edita: Demipage. Madrid, 2010.



■ En algún lugar de Cisjordania, una patrulla israelí es asaltada por un comando palestino. Este bello libro evoca el som-

brío y complejo conflicto de Oriente Próximo, y en el mismo corazón del desastre y de unos sufrimientos tan intensos preja entrever un ideal de paz. La novela recibió el prestigioso Premio Renaudot 2009.

## RELATO

'Relatos de Kolimá. El artista de la pala'. Autor: Varlam Shalámov. Edita: Minúscula. Barcelona, 2010.

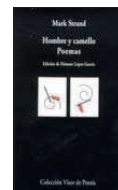


■ Varlam Shalámov prosigue el desafío literario de narrar su reclusión en los campos de trabajo siberianos en los

relatos recogidos en *El artista de la pala*. Una experiencia que plantea la necesidad de una prosa nueva, que el autor presenta con un estilo sobrio, ajeno a los ruidos inútiles, a las bagatelas.

## POESÍA

'Hombre y camello'. Autor: Mark Strand. Edita: Visor de Poesía. Madrid, 2010.



■ La poesía de Mark Strand hermana sentimientos opuestos: los de la más próxima familiaridad y los de la más

remota extrañeza. La lectura de *Hombre y camello* permite adentrarse en un mundo en el que, incluso desde el título, lo cotidiano interpela lo irreal y lo irreal busca y halla la extrañeza en lo cotidiano.